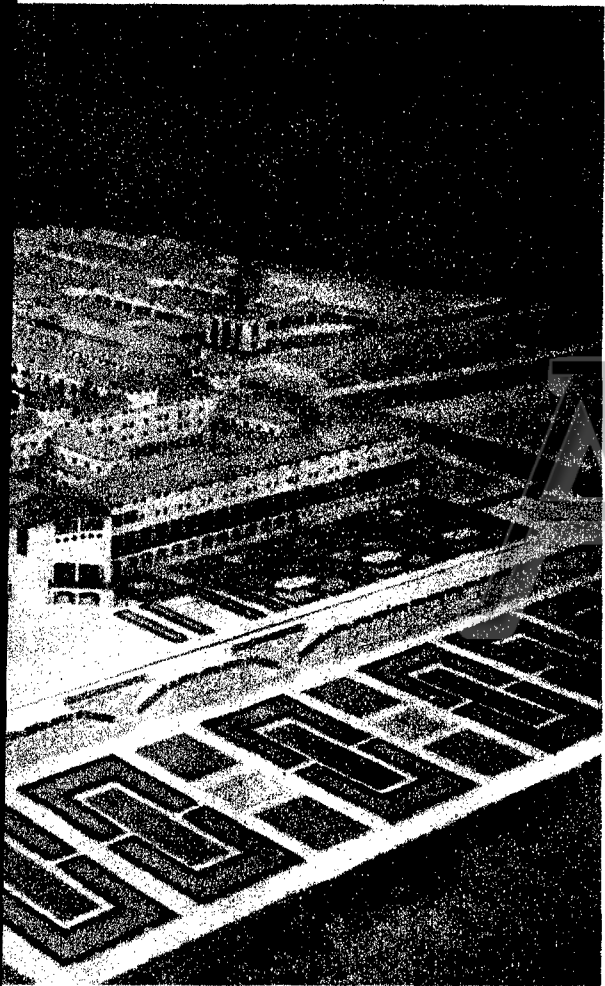
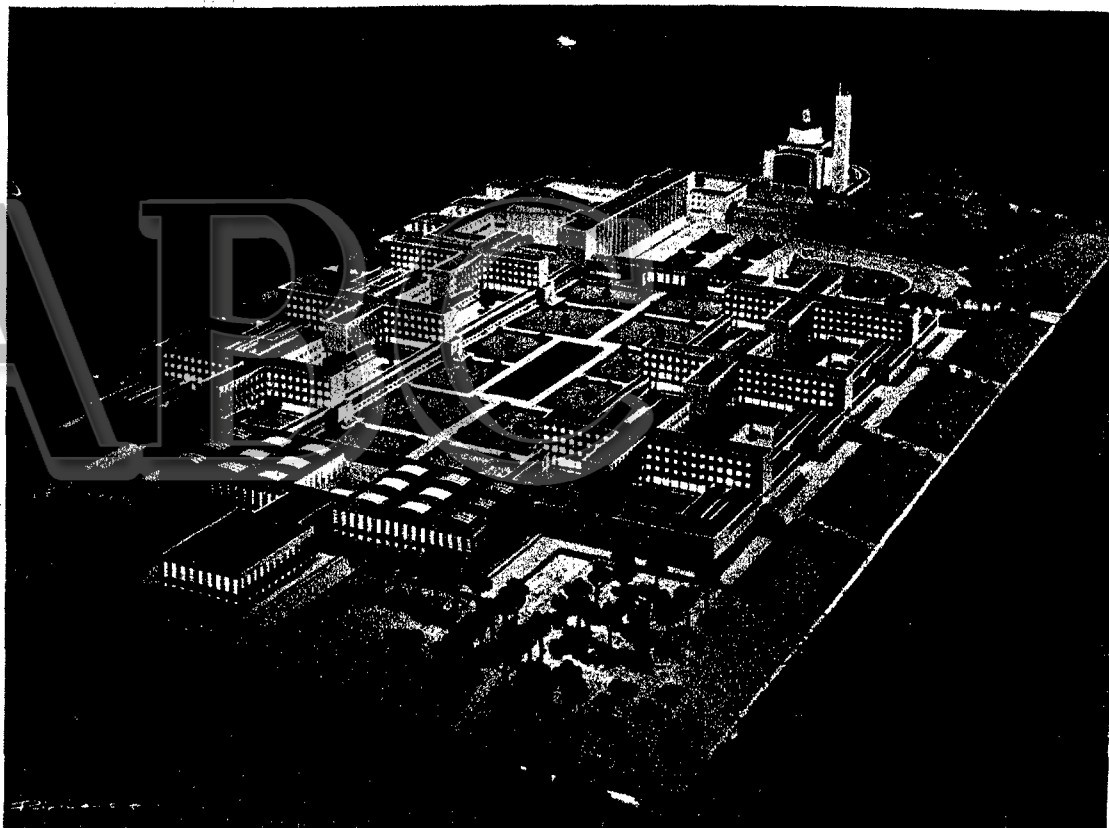


Vista general de los bloques de residencias, clases y comedores de la Universidad Laboral "Francisco Franco", actualmente en construcción.



Maqueta de la Universidad Laboral de Gijón.



Maqueta de la Universidad Laboral de Córdoba.

la Universidad de los temas de nuestro tiempo, sólo por la implicación en el devenir cultural de nuestra época, funcionado originariamente por el conocimiento de las técnicas, se rompen las alambradas que cercaban la ciudad del poder y la reservaban para una clase económica más poderosa.

La Universidad Laboral es, por esto mismo, el alcázar de la libertad. Sólo es libre el hombre que no está encadenado. Y todas las cadenas físicas se pueden romper por un acto de fuerza. Las cadenas que forjó el feudalismo económico y social, manteniendo la ignorancia en los trabajadores para hurtarles el secreto del poder, para mantenerles en el desconocimiento de la palabra mágica, ésas sólo las puede romper una Revolución verdaderamente cris-

tiana como la nuestra, que ofrece a los obreros el instrumento económico para su liberación. Porque bueno es repetir, hasta la saciedad si es preciso, que el dinero con que se levantan las Universidades Laborales, como el dinero con que se levantan las Residencias sanitarias, no es dinero del Estado, no son bienes de la nación, sino dinero y bienes de los obreros, adquiridos, naturalmente, porque la Revolución les ha dado el Estatuto jurídico para adquirirlo con ese fin.

Con el oro de sus Instituciones los trabajadores rompen las cadenas de la esclavitud, porque Franco les ha enseñado el sistema. Fue él quien, en una de esas adivinaciones que nacen de su preocupación por la paz y la justicia, lanzó hace años la idea de la liberación por la cultura y de

la participación por ese camino en las tareas del Poder.

Los obreros han hallado en el seno de sus Instituciones Laborales los medios y el sistema de entender ambiciosamente la idea del Caudillo y se la ofrecen realizada y radiante en esos Alcázares de la Libertad, desde donde sueñan dirigir la reconquista de la Patria entera para todos los españoles sin discriminación alguna.

Los trabajadores españoles, por fidelidad a su naturaleza, por hijos de un pueblo altivo, entregado tantas veces a las aventuras del espíritu, defenderán estos Alcázares con más arrojo que su propio pan. Porque entienden, hasta el fanatismo, que sólo en ellos se fraguará la libertad de sus hijos.

José A. GIRON